

GANADORA MEJOR PELICULA DOCUMENTAL EUROPEA 2009
Festival Cine Europeo de Sevilla 09

FINALISTA MEJOR DOCUMENTAL 2009
Selección Oficial IDFA Ámsterdam 09

Selección Oficial Festival Internacional de Cine de Roma 2009



- dossier de prensa -



GUMMO FILMS

presenta

Título..... "GARBO. EL ESPÍA"
(aka: "GARBO. EL HOMBRE QUE SALVÓ EL MUNDO")
Formato..... 35 mm
Duración..... 88 mins
Proyección..... 1: 1/85
B/N, Color..... B/N, Color
Sonido..... Dolby Stereo Digital
Idiomas..... Inglés, Español, Catalán, Alemán

Una producción de: IKIRU FILMS
COLOSÉ PRODUCCIONES
CENTURIA FILMS

En asociación con: OLEK FILM
TELEVISIÓ DE CATALUNYA

Con la participación de: TVE
TELEVISIÓ DE CATALUNYA

Con la colaboración de: ICAA, ICIC

Con el apoyo de: ICO, ICF



Director, Guionista, Productor....	Edmon Roch
Guión.....	Edmon Roch Isaki Lacuesta María Hervera
Director de Fotografía.....	Bet Rourich Gabriel Guerra Jochin Bergamin
Montaje.....	Alexander Adams
Música Original.....	Fernando Velázquez
Productores.....	Edmon Roch Sandra Hermida Belén Bernuy
Productores Asociados.....	Victoria Borrás Alexander Adams Patricia Ruiz
Productor Delegado TVC.....	Jordi Ambròs
Diseño de Sonido.....	Oriol Tarragó
Efectos Visuales.....	Lluís Castells
Supervisor Musical.....	Alexander Adams
Canciones.....	Brian Eno Sparklehorse RiP
Con la participación de.....	Nigel West Mark Seaman Xavier Vinader Stan Vranckx Aline Griffith Juan Pujol



Dos guerras.

Dos bandos.

Dos familias.

Dos muertes.

Un hombre.

GARBO. EL ESPÍA

El Tercer Reich contaba con Alaric.

Los Aliados contaban con Garbo.

Ambos fueron los espías más decisivos de la Segunda Guerra Mundial.

Alaric desapareció después de la guerra,

Garbo falleció de malaria en Angola.

Pero los dos eran el mismo hombre: Juan Pujol

quien, treinta años más tarde,

seguía vivo y coleando en Venezuela...



SINOPSIS

Madrid, 1940. Juan Pujol, autodidacta, gerente de una granja de pollos, conserje de hotel, empieza a planear su contribución al "bienestar de la humanidad", y decide ofrecerse a los británicos para "echarles una mano", pero su ingenuo plan fracasa. En lugar de desanimarse y abandonar, consigue convencer a los nazis de que puede espionar para ellos. Sorprendentemente, el Abwehr confía en él y lo contrata. Nombre en clave: *Arabel*.

Después de una serie de aventuras, Pujol es localizado por la Inteligencia Británica, que le convierte en agente doble. Nombre en clave: *Garbo*. Desde Londres, hace creer al Tercer Reich que el desembarco de Normandía no es más que una estrategia de engaño, ya que el verdadero desembarco tendrá lugar en el Paso de Calais.

Acabada la guerra fallece en Angola en 1949, como un héroe para los dos bandos.

Treinta años más tarde, un escritor inglés de novelas de espías, Nigel West, empieza a dudar de su muerte, se pone a buscarle, y le localiza en Venezuela, donde ha iniciado una nueva vida, se ha vuelto a casar y trabaja como profesor de inglés para la Shell. Nadie en su entorno sabía de su participación en la guerra.

Es la historia de "el mejor actor del mundo".





¿POR QUÉ GARBO?

GARBO - EL ESPÍA es un *thriller* documental sobre héroes y espías, secretos y mentiras, memoria y olvido, hecho con fragmentos de películas de Hollywood, material de archivo, entrevistas y efectos digitales, con una estructura que nos fuerza a elegir nuestra particular interpretación de la verdad.

Contamos con todos los actores principales de esta historia extraordinaria. El experto en Inteligencia y novelista Nigel West, quien rastreó la pista de Pujol y le sacó de su anonimato en Venezuela. El Oficial de Inteligencia del MI5 Mark Seaman, que investigó todos los pasos de Pujol y cómo consiguió hacer creer lo increíble. El periodista Xavier Vinader, que deconstruyó con él sus memorias y le ayudó durante meses a recordar todos los detalles. Y Aline Griffith, condesa de Romanones, espía durante la Segunda Guerra Mundial, que trabajó para la Inteligencia Americana en España. Las dos familias de Pujol, la que tenía en España y la de Venezuela. Y el mismo Juan Pujol, con su personalísimo enfoque de la realidad.

Para explicar la historia del agente doble más importante del siglo XX, nada mejor que el cine. El cine nos ha forjado las imágenes de Mata Hari, de Charlie Chan, de la *Operación Cicerón*. Para poder remarcar los aspectos más controvertidos de la historia, mezclamos entrevistas con noticiarios, *cartoons*, películas, anuncios y films de propaganda, tanto del bando aliado como del nazi, así como largometrajes como *Patton*, *El día más largo*, *Nuestro hombre en La Habana*, *Mr. Moto's Last Warning*, *El extraño*, *Pimpirnel Smith*, *El agente invisible*, *The Secret Code*, *British Intelligence* o la película de Greta Garbo *Mata Hari*, para descubrir por qué Pujol fue considerado "el mejor actor del mundo".

Edmon Roch (*Director, Productor, Guionista*)





La realidad siempre supera la ficción

Algunos hechos extraordinarios sobre GARBO.

GARBO fue el único no-alemán, no-combatiente que recibió la Cruz de Hierro. Además, fue el único individuo que obtuvo las máximas condecoraciones de ambos bandos: la Cruz de Hierro II del Tercer Reich y el Miembro de la Orden del Imperio Británico de los aliados.

La mayor red de agentes nazis durante la Segunda Guerra Mundial en Gran Bretaña fue la red ARABEL, capitaneada por ALARIC, el Hombre de Confianza 319 (*Vertrauens-mann 319*), es decir: GARBO. Llegó a reunir a 27 subagentes, pagados y mantenidos por el Tercer Reich.

Ninguno de ellos existió en realidad. Todos provenían de la fabulosa imaginación de Pujol.



GARBO EN GRAN BRETAÑA

A través de la Red Arabel de Garbo, el alto mando alemán financió, en gran medida, los Servicios de Inteligencia británicos.

Cuando estuvo al servicio del MI5, el teléfono de Pujol estaba intervenido y su correspondencia privada, censurada. Siempre estuvo vigilado. Solo podía utilizar la tinta invisible bajo la supervisión de un Oficial del Servicio Secreto.

Nunca conoció a otro agente, ni estuvo en el MI5, ni supo cuál era su lugar en la organización.

Nunca se quejó ni intentó averiguar más de lo que debía.



GARBO, NOVELISTA

Desde Londres, Pujol redactó no menos de 315 cartas con tinta invisible del total de 423 escritas por el MI5. Ninguno de los documentos tenía menos de 500 palabras e incluso alguno fueron textos de más de 8000 palabras.

Todos reflejaban distintas personalidades, de acuerdo con los 27 agentes que había inventado. Pero Pujol era también el responsable de escribir el texto de cobertura en tinta normal de todas estas cartas, un considerable esfuerzo que desarrolló con gran habilidad. Además, ultimó unos 1200 mensajes de radio, del total de 1339 transmitidos por la Organización.

Los mensajes se dividían en tres categorías. La letra A indicaba que la información había sido obtenida por la observación personal de uno de los agentes; la B que la fuente correspondía a una tercera persona que había facilitado datos de forma involuntaria; la C, rumores sin fundamento. Junto a la letra, los mensajes se encabezaban con el número de cada agente y el lugar de procedencia de la información.

Después de la Guerra, el MI5 quiso destinar a Pujol a Rusia.

Por razones desconocidas, no aceptó.

LO QUE EL VIENTO SE LLEVÓ

Pujol dilapidó toda su fortuna comprando tierras en Venezuela en 1946. Dos años después, sus propiedades fueron asaltadas y arrasadas. Tuvo que venderlas por una cuarta parte de su valor.

PUJOL Y SU LEGADO

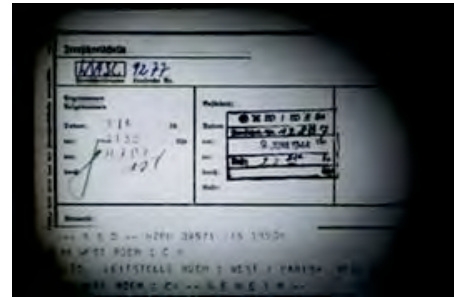
Pujol logró combatir en dos guerras sirviendo a ambos bandos.

Jamás disparó ni un solo tiro.

Su inagotable imaginación produjo más de 50 volúmenes de escritos.

De esta manera, salvó miles de vidas.

En ambos bandos.



Fragmento del mensaje clave enviado por Garbo al Tercer Reich después del Desembarco de Normandía:

“Tras consultar personalmente el 8 de junio en Londres a mis agentes Jonny, Dick y Dorick, cuyos informes me fueron remitidos hoy, soy de la opinión, viendo las grandes concentraciones de tropas en el Sureste y Este de Inglaterra que *no* forman parte de las operaciones actuales. Que estas operaciones son una maniobra de distracción diseñadas para confundir al enemigo y realizar el ataque decisivo en otro lugar.

Debido a los incesantes ataques aéreos en las áreas mencionadas, que se hallan en una posición estratégica, el ataque seguramente tendrá lugar en el Paso de Calais.”



Sir John Masterman, Jefe del *Double Cross System* que controlaba los agentes dobles durante la II Guerra Mundial:

“Los conocedores de los agentes dobles siempre han considerado que el caso Garbo fue el ejemplo supremo de su arte.”



Aline Griffith, Condesa de Romanones:

“La gente se imagina muchas locuras sobre los espías, pero lo más importante para un agente especial es no parecer distinto de los demás.

Primero debes tener una tapadera perfecta. Debes vivir una vida corriente, según tu tapadera. Quiero decir: si trabajas en una tienda, debes cumplir con los horarios de la tienda, debes seguir el estilo de vida que te corresponde, hablar de tu trabajo en la tienda y de nada más.”

Xavier Vinader, periodista de investigación, quien reconstruyó las memorias de Pujol:



"Les había dicho a los alemanes que podía ir a Inglaterra pero no era verdad. Decía una mentira, luego se inventaba otra más gorda, y esto tenía como efecto que cada vez le creían más. Hasta que los ingleses se dieron cuenta, y se dijeron: "Ya lo tenemos. Éste es el que ha estado enviando mensajes por su cuenta, un espía free-lance". Y le preguntaron: '¿Está dispuesto a seguir con

este juego? ¿Sí? Pues únase a nosotros'. Y lo llevaron a Gibraltar y, de ahí, a Inglaterra, donde le estuvieron interrogando durante una semana para comprobar si era quien decía ser."

Nigel West, ex miembro del Parlamento Británico que sacó el caso *Garbo* a la luz:

"¿Cómo fue posible pues que los alemanes creyeran, a pies juntillas, la historia de que el primer ataque en las playas de Normandía era sólo una maniobra de distracción?



¿Por qué incluso dos semanas después de que los Aliados desembarcaran en Normandía todavía había más tropas alemanas en el Paso de Calais de las que había antes de la invasión?

Esto era algo insólito.

¿Por qué nunca hubo ningún verdadero contraataque a medida que las tropas desembarcaban en Normandía? ¿Por qué la Primera División Panzer de las SS dio marcha atrás solo salir hacia Normandía desde la frontera belga para atacar a los Aliados?

La respuesta es el engaño. La estrategia de engaño."

Sobre la muerte de Leslie Howard:

"Una de las tragedias de la Segunda Guerra Mundial fue el ataque a un avión indefenso, un BOAC DC3, que realizaba un vuelo regular entre Inglaterra y Lisboa. Uno de los pasajeros a bordo, todos murieron, era el famoso actor Leslie Howard.

Esa fue la oportunidad perfecta para el espía llamado Arabel para quejarse amargamente a sus controladores alemanes en Madrid del peligro al que habían expuesto a su propio personal.

Los alemanes se sintieron muy avergonzados al respecto, y ordenaron no volver a atacar nunca ningún otro vuelo comercial."

Mark Seaman, historiador y experto en Inteligencia Británica de la Segunda Guerra Mundial:



“El objetivo también era transmitir información falsa a los alemanes. Pero había que tener mucho, mucho cuidado. Tenía que ser consistente, y, en algunos casos, verificable. Bien: una de las formas que tenía Garbo de verificar sus informes era tener a dos de sus agentes ficticios usando dos fuentes distintas.

Uno de los agentes dijo que un ataque ocurriría en cualquier momento. Garbo afirmó que lo ponía en duda.

Los alemanes, a su vez, al ser también agentes especiales, pensaron que, tal vez, los agentes de Garbo recibían informaciones falsas.

Llega un momento, en un punto determinado, en el que te alejas tanto de la verdad que dos mentiras se convierten en una verdad. Una media verdad y una media verdad equivalen a una verdad absoluta. Y todo esto es sólo una parte de la increíble red de historias falsas... historias verdaderas... historias medio ciertas... que incluso a veces nos confunden a los historiadores en nuestro intento de discernir entre ficción y realidad.”



Javier Juárez, autor de *“Juan Pujol, el espía que derrotó a Hitler”* (Temas de Hoy, 2004):

Sobre un “caso” de Garbo:

“Un soldado le mostró [a Benedict, el agente número 3], un manual de la RAF con especificaciones y detalles técnicos de todos los aviones utilizados en la fuerza aérea británica. Benedict pensó que podría ser de interés y le propuso su compra como recuerdo de su estancia en Inglaterra y de su afición por la aeronáutica. Lo hizo sin demasiada convicción ni entusiasmo, sin dar importancia al manual ni a su precio. Finalmente lo compró por tres libras, a pesar de que el Abwehr le había autorizado a desembolsar hasta cien libras por su adquisición.

La modestia del gasto asombró a Madrid y enalteció la reputación de Benedict como honesto y eficiente colaborador, acorde con la imagen que de él querían ofrecer Pujol y Harris. El problema consistía en hacer llegar el libro a España. Recurrieron a un sistema insólito y que nunca repetirían, posiblemente porque les debió parecer demasiado absurdo. Introdujeron el libro dentro de un pastel decorado con una frase escrita en letras de chocolate: “Con mis mejores deseos para Odette”. La destinataria era Odette da Conceição, residente en Lisboa y utilizada habitualmente como dirección tapadera para la correspondencia de Pujol. El paquete fue transportado en la valija diplomática de la Embajada británica en Lisboa y finalmente enviado mediante el servicio postal portugués”.



Entrevista con Edmon Roch
(Director, Guionista, Productor)

¿Qué es GARBO. EL ESPIA?

Es una historia extraordinaria y, al mismo tiempo, verídica hasta lo inverosímil. Es la historia de Alaric, el mejor agente nazi de la Segunda Guerra Mundial, cuya red reunía a la flor y nata de los espías nazis en Gran Bretaña. Pero es también la historia de Garbo, que trabajaba para el MI5, y es también la historia de un desertor de la Guerra Civil, y la de un agente doble que murió en Angola en 1949. Y es la historia de un novelista inglés que empezó a buscar a un muerto convencido de que estaba vivo, y que lo desenterró dos veces... equivocándose de cadáver. Y es la historia de una mujer que sabía demasiado, y de una red de agentes que jamás existió. Es, en definitiva, la historia de un gran desconocido: Juan Pujol, a quienes los servicios de Inteligencia Británica denominaron como "el mejor actor de todos los tiempos" y a quien la prensa inglesa bautizó como "el hombre que salvó al mundo".

Una historia compuesta de muchas historias...

Efectivamente. Cuando tiras de cada hilo descubres que todos tienen múltiples ramificaciones, a cada cual más apasionante. La historia del piloto de la RAF que transportaba cartas de amor de un español que decía que tenía a su mujer en Lisboa; la del espía que enferma misteriosamente y muere cuando más se le necesita; o la del señor de Barcelona que trabajaba para los alemanes en Londres cuando en realidad estaba en Lisboa y no tenía nociones de inglés ni alemán. Cada historia te lleva a otra, y hay más de mil historias. Literalmente.

Se trata de un *mockumentary* (falso documental), ¿verdad?

No, no: es fiel a la realidad. Aunque es tal la locura, la imaginación y tiene un ritmo tan trepidante que cualquiera que no conozca la verdad de primera mano puede sentirse tentado a creer que contiene ciertas dosis de invención. Tal vez se deba a que Pujol era un gran fabulador, seguramente uno de los escritores más importantes del siglo XX. Y no por su calidad literaria, que era barroca y tosca, sino porque tenía a un grupo selecto de lectores que le creían a pies juntillas. Pujol no escribía para el gran público, sino para convencer y manipular a los enemigos. La realidad siempre supera la ficción.

Usted la define como un *thriller* documental

Sí. Pero también como una comedia y como un relato con ciertos toques de Graham Greene. Greene, como después John LeCarre, estaba íntimamente conectado con los servicios de inteligencia británicos, y por eso sus historias son terriblemente veraces. De hecho, se considera que Greene, conocedor de la historia de Garbo, se inspiró en ella para escribir *Nuestro hombre en La Habana*. Y *The Counterfeit Spy* de Sefton Delmer también se basa en ella.

¿Qué hizo Garbo?

Según sus propias palabras, "poner su granito de arena para el bien de la humanidad". Salvó muchas vidas y de hecho se convirtió en el gran maestro de lo que se llama "el arte de la intoxicación", es decir: hacer creer al enemigo lo que podría ser pero no es, sin posibilidad de ser descubierto.

También afirmaba que había luchado dos guerras sin haber disparado un solo tiro...

Es verdad. Y su familia y sus hijos, tanto de España como de Venezuela, sus primos, siempre recuerdan que esto era lo que más le enorgullecía. Esto y haber salvado a miles de vidas tanto en el desembarco de Normandía como en los bombardeos nazis sobre Londres al final de la Segunda Guerra Mundial.

¿Jamás se equivocaba?

Al contrario, en repetidas ocasiones: Pujol no conocía Londres, no tenía nociones de inglés, y era un espía de despacho sin apenas contacto con la realidad. No podía dejar de cometer errores, como cuando hablaba de los ingleses que “ofrecían información a cambio de una botella de vino”, o cuando se hacía un lío con el sistema monetario inglés, pasando unas cuentas de gastos extravagantes. Pero su mérito fue interpretar su papel mejor que nadie, por eso los ingleses le llamaron Garbo. No es casualidad que Greta Garbo hubiera encarnado a Mata Hari, la gran agente doble de la pantalla. A Pujol jamás se le podía echar nada en cara. Cuando se le atacaba por sus errores, él contraatacaba indignado ante lo que consideraba minucias dentro de un trabajo agotador y muy importante. Por otra parte siempre acababa comunicando aquello que los nazis querían escuchar; afirmaba que le movía su odio a las democracias y su amor por el Tercer Reich. De hecho, Pujol se lo debía pasar en grande inventando todas esas mentiras. Con su *corpus* de más de cincuenta volúmenes de textos y mensajes, se podría decir que fue uno de los grandes *autores* de los cuarenta, y, sin duda, el que tuvo mayor influencia en el devenir de la humanidad.

El gran público conoce a Mata Hari, pero no a Garbo. ¿A qué se debe?

Los mejores espías son los que permanecen en secreto; el espía exhibicionista anda más en busca de notoriedad; el avaro, ansía el beneficio económico. Pujol no: se diría que era un trabajo que se le daba bien, que llevaba en la sangre, y era muy discreto. De hecho, se habría llevado su secreto a la tumba de no ser por el empeño de Nigel West. Karl Erich Kuhlenthal, su controlador alemán, falleció en los setenta convencido de que Pujol había sido su mejor espía, un luchador infatigable para el III Reich. Y el alto mando alemán le condecoró con la Cruz de Hierro, un honor que jamás había merecido nadie que no fuera alemán o que hubiera luchado en el frente. Salvo Pujol.

Pero la historia de Pujol empieza durante la Guerra Civil...

Allí es donde pone a prueba sus dotes de invención y descubre su enorme poder de fabulación. En la Guerra Civil, Pujol estuvo a punto de fallecer; desertó porque no quería empuñar un arma y se escondió como un *topo* durante más de un año en Barcelona. Le descubrieron y encarcelaron, pero escapó y se ocultó en un piso detrás de la Catedral de Barcelona donde, en poco más de un año, había adelgazado 20 kilos y perdido casi todo su cabello. Era un anciano con tan solo 25 años. Entonces dio un paso adelante.

¿Se fue al frente?

Primero a Sant Joan de les Abadeses para ejercer de gestor de una granja de pollos. Pero eso era una tapadera: Pujol albergaba la intención de cruzar los Pirineos, y para eso entrenaba cada día. Tenía una fuerza de voluntad enorme. Pero también era muy prudente. Así que, cuando estaba a punto de dar el paso, supo que los republicanos fusilaban a los desertores que intentaban cruzar a Francia. Entonces ideó su primera gran mentira: con un documento falso pretendiendo tener el doble de edad, se presentó como voluntario ante las tropas republicanas, afirmando que era un experto en morse y telecomunicaciones. Pero lo cierto es que no tenía ni idea. ¿Su finalidad? Cruzar las líneas y cambiar de bando. Lo cierto es que lo hizo tan mal que, el día que

huyó, perdió la orientación y regresó a sus propias filas, creyendo que llegaba a las contrarias. Recibió tal aluvión de tiros que sobrevivió de puro milagro.

Y de ahí decide hacerse espía...

Primero encuentra a su mujer, Araceli González, quien jugó una parte muy importante en su brillante trayectoria posterior. Y con una tremenda ingenuidad visita a los británicos, que le toman por un *infiltrado* nazi. Pero Pujol no se amedrenta, y maquina un plan más atrevido todavía: colaborar con el Tercer Reich para ganarse las simpatías aliadas. Sorprendentemente los alemanes le creen, le ofrecen un cursillo rápido en las técnicas de espionaje y un sueldo. ¿Objetivo? Obtener información de importancia militar desde Gran Bretaña. Pujol afirma que lo podía conseguir. Y, manos a la obra, pronto empezaron a llegar los mensajes de Londres...

¿Se fue a Londres?

¡No! Estaba en Lisboa, viendo noticiarios y leyendo la prensa extranjera para saber qué ocurría en Gran Bretaña. Pujol no podía permanecer callado si quería conservar su empleo. Así que con la ayuda de un diccionario y una guía de horarios de trenes, empieza a enviar mensajes pretendiendo vivir en Londres y que un piloto amigo suyo de la RAF los deposita en un apartado de correos en Lisboa. Para que el piloto no sospeche, Pujol cuenta a sus controladores que le ha engañado con la historia de que tiene a su mujer en Lisboa y que son cartas de amor. Sus controladores lo celebran, sin saber que los únicos engañados son ellos. No había tal piloto: era el mismo Pujol quien dejaba las cartas en el apartado de correos, desde donde lo recogían los alemanes. De esta forma los sobres no tenían por qué llevar matasellos y Pujol podía escribir noticias contrastadas, simplemente poniendo una fecha anterior a la publicación de las noticias. Era perfecto. Sencillo y perfecto...

Hasta que le reclutaron los ingleses...

Costó mucho. Pujol ya estaba tan desesperado que planeaba fugarse con su familia a Brasil. Los servicios británicos le habían rechazado ¡cuatro veces!, tratándole de farsante. Hasta que uno de sus mensajes creó una bola de nieve tan grande que provocó un conflicto diplomático entre Roma y Berlín: la historia del convoy, inexistente, que había superado la vigilancia italiana para romper el sitio de Malta. Al mandar los alemanes una flota naval detrás del falso convoy, los británicos se preguntaron: "¿quién es ese espía, que dice estar en Londres y que obviamente no está en Londres, que envía información falsa pero que tiene una reputación tan grande entre el alto mando alemán?" Cuando descubrieron que era el mismo que se había ofrecido tantas veces, le preguntaron si todavía quería colaborar con la causa aliada; Pujol dijo que sí. Así que se lo llevaron a Londres, donde le interrogaron para asegurarse de que no ocultaba otras intenciones. Era muy extraño un caso como el de Pujol que no se movía por dinero, ni por circunstancias familiares, ni patrióticas. Pocos espías escapan a una de esas categorías. Pujol sí.

Vd. tiene una extensa carrera como productor. ¿Por qué decide debutar como director en un largometraje como GARBO?

A mí me interesan las historias. Ésta era una historia extraordinaria que merecía ser contada. Y cuando Sandra Hermida me ofreció el guión de María Hervera, no hubo marcha atrás... En esa época aún no se había publicado el magnífico libro de Javier Juárez *Juan Pujol, el espía que derrotó a Hitler*. Con lo que empecé a investigar y me sorprendí de que todavía nadie hubiera intentado relatarla más allá de breves episodios televisivos; me enamoré del personaje, de lo que había supuesto, y pensé que era necesario dedicarme a él en cuerpo y alma. Era una de esas rarísimas historias que *necesitaba* ser contada.

¿Cuánto duró este proceso de investigación?

Cinco años. Con Patricia Ruiz estuvimos buscando en todas las fuentes, leyendo, trabajando mano a mano con los mejores conocedores de Garbo y su historia: sus familiares, Nigel West (el hombre que le había devuelto a la luz), Xavier Vinader (con quien había rememorado su vida), espías de la época como Aline Griffith o especialistas en Garbo como Mark Seaman. Grabamos más de 600 horas de entrevista, rodamos durante meses, viajamos a Londres, Berlín, Caracas y Lisboa, y estuvimos casi un año en la sala de montaje. Era como las *matriushkas*: empezábamos con una historia y siempre encontrábamos otra en su interior. Es fascinante: creer saberlo todo y hallar una nueva verdad reveladora que aporta nueva luz sobre el proceso. Un director es como un detective, que debe investigar la historia que cuenta, y las motivaciones de sus personajes: entrar en la piel del otro hasta dar con el relato. Con la particularidad de que un documental siempre es una obra abierta que se escribe sobre la marcha, con sus fragmentos de archivos, las entrevistas, los nuevos hallazgos... un proceso de modelación continua. Así como en una película de ficción el director crea una obra, en un documental se establece un diálogo entre el material existente y el director, en el que el montaje resulta decisivo. Ahí la participación de Alexander Adams también fue esencial.

¿Qué fue lo más difícil a la hora de contar esta historia?

Contar la historia de GARBO implica dejar de contar muchas otras. Obliga a seleccionar, porque el material da para varias series: con trece capítulos de una hora aún nos quedaríamos en la superficie. Es como intentar explicar la obra de Dickens en una película, con la diferencia que los 50 volúmenes de relatos que escribió Garbo, estaban encaminados en una sola dirección. Se puede decir que es una de las obras literarias más influyentes del siglo XX, que tuvo lectores ávidos entre los grandes mandos del nazismo, y que el hecho de que la creyeran a pies juntillas permitió a los aliados asestar los golpes claves para ganar la guerra.

¿Existen documentos de GARBO?

Muy pocos. Tan sólo los mensajes, sus memorias, los testimonios de quienes le conocieron y el material propio de la época. Pero, paradójicamente, cuanto mayor escasez de material, mayor libertad tiene el director, ya que no se debe someter a una visión determinada, sino puede encontrar un camino fiel al personaje. Y con un fabulador como Pujol, el camino era el cine: las historias de espías de la pantalla, que influyeron de una forma tan determinante en su personalidad. Un espía real explicado a través de espías de cine; un espía bautizado como una actriz a través de los actores que habían encarnado a personajes similares. De películas coetáneas como la serie de *Mr. Moto*, *Mata Hari*, o *Pimpirnel Smith*. Todas íntimamente ligadas a Pujol: *Mata Hari* por el mismo nombre de Garbo, Greta, interpretando a la agente doble más famosa del séptimo arte. *Mr. Moto* por Peter Lorre, quien tuvo que huir del Tercer Reich para terminar haciendo de pérfido alemán en Hollywood. Y *Pimpirnel Smith* por Leslie Howard, quien falleció cuando el avión de la RAF que, supuestamente, llevaba el correo de Pujol a Lisboa fue abatido por fuego nazi; Pujol se quejó tan enérgicamente que ningún otro avión correo sufrió un ataque similar. Y sin olvidar películas posteriores como *Nuestro hombre en La Habana*, *El día más largo* o *Patton*, que también tocan el tema de Pujol de cerca.

¿No se sintió tentado a reconstruir la historia con actores?

No a la manera de un docudrama. Explicarla en clave de ficción habría rebajado el hecho de que nosotros no inventamos nada. Para inventar ya estaba Pujol...

También evita la voz en off...

Es una convención del documental: la voz omnisciente que lo narra todo. Pero eso implica tomar un partido, una dirección, y habría reducido la riqueza de las múltiples

miradas. El reto era dejar que las múltiples voces conformaran una sola película. Como en *Rashomon*, cada espectador debe hallar su propia verdad.

A pesar de la seriedad del tema, Vd. utiliza un tono cercano a la comedia. Para Pujol ser espía era también un juego. Un juego terriblemente serio, pero no hay que olvidar que él no tenía una formación académica, era un autodidacta provisto de brillante ingenio y de una gran capacidad de sobrevivir a las situaciones más comprometidas. En inglés "jugar" e "interpretar" son un mismo verbo, y Pujol era un maestro en ambas cosas. Luchó en dos guerras, en los dos bandos, tuvo dos familias, dos vidas, e incluso dos muertes.

No hay mejor definición del agente doble.





ikiru films

IKIRU FILMS, S.L.

Edmon Roch fundó IKIRU FILMS, S.L. en Mayo del 2004. En 2005, Ikiru Films fue la Productora Delegada de *Perfume*, de Tom Tykwer, (Ale-Fr-Esp). En 2006, produjo *La luna en botella*, de Grojo. En 2009, acaba de estrenar en co-producción con Constantin Film *Pope Joan*, de Sönke Wortmann, y está produciendo *Bruc*, de Daniel Benmayor, y *Lope*, de Andrucha Waddington, en asociación con Conspiração Films (Brasil), El Toro Pictures y A3F, ambas en post-producción.

EDMON ROCH (DIRECTOR & PRODUTOR)

Edmon Roch es periodista y licenciado en Historia del Arte. Ha escrito, dirigido y producido cinco cortometrajes –entre los cuales destaca el multipremiado *Blood*, en 1994. Como guionista, su trabajo incluye *Away from the flock* (1994) sobre el artista británico Damien Hirst, *Tic Tac*, de Rosa Vergés (1996), *smalls*, para Immi Pictures (1998), y más recientemente, *Mia Sarah* de Gustavo Ron (2006).

Sus créditos como productor incluyen: *Barcelona*, de Whit Stillman (1994); *El efecto mariposa*, de Fernando Colomo (1995); *Siete años en el Tibet* (1997) de Jean-Jacques Annaud (donde ejerció de Director de Producción) y *The Last Days of Disco*, de Whit Stillman (1998). Fue el Director de Producción de la primera y tercera entrega de la trilogía de Peter Greenaway *Las maletas de Tulse Luper* (2002/4), y el Productor Delegado de *Perfume*, de Tom Tykwer (2006). Ha co-producido también *Pope Joan*, de Sonke Wörtmann, y es el productor de *Bruc*, de Daniel Benmayor, *Lope* de Andrucha Waddington y *Tadeo Jones 3D* de Enrique Gato.

En 2008 publicó el libro *Películas Clave del Cine Bélico* (Ed. Ma Non Troppo).

Garbo. El espía es su primer largometraje como director.



CONTACTO

IKIRU FILMS
C/ Maignon, 26, 3
08024 Barcelona
Tel. +34 93 219 20 77
Fax. +34 93 219 20 92
info@ikirufilms.com

WAW
Núria Costa
Pla de Palau, 11. 2 1º
08003 Barcelona
Tel. +34 93 295 59 70
ncosta@workingatweekend.com